

CÓMO ALCANZAR UNA PLENITUD TOTAL

Josué Alean

Texto bíblico: “Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador” (Ex 15:26).

INTRODUCCIÓN

Podemos encontrar testimonios de multimillonarios que lograron sus fortuna siguiendo los principios que la Biblia presenta. Por ejemplo: Philip Ng Chee Tat, uno de los hombres más ricos de su país, Singapur, tiene un patrimonio neto de unos 5.000 millones de dólares. Philip se convirtió al cristianismo, y dice que a partir de entonces su percepción del éxito cambió radicalmente. En una entrevista con Matthew Yao, un joven empresario que forma parte de su equipo sorprendió al decir: lo que lo hizo "verdaderamente rico" no era su gran cantidad de dinero, sino su relación con Jesucristo.

Y podemos hacernos las siguientes preguntas: ¿Eres feliz con tu situación financiera actual? La gran mayoría dice no. ¿Si continuas, así como estará tu situación económica dentro de 5 años? ¿Sabes cómo llegar al nivel financiero que desees? ¿Sabes cuánto te cuesta vivir en promedio un mes? ¿Sabes cuántos son tus gastos de alimentación, servicios públicos? ¿Cuánto dinero esperas tener ahorrado, para cuando llegue la fecha de tu retiro? Es bueno saber esto para conocer cómo esta nuestra salud financiera, también es

importante determinar si estamos errando y no estamos haciendo las cosas bien. La idea de este tema es presentar principios bíblicos para mejorar nuestra salud financiera y servir a principios nobles. La hermana White escribió: “El deseo de acumular riquezas es una propensión original de nuestra naturaleza que fue implantada allí por nuestro Padre celestial para que sirviera a fines nobles” (*Consejo sobre mayordomía cristiana*, p. 154).

Luego de leer esta cita, te pregunto: ¿el dinero que tienes lo usas para fines nobles o solo para beneficio personal? Es una pregunta para reflexionar. Por otro lado, sabías que la Biblia tiene muchas referencias a las finanzas y que muchas personas ni siquiera se lo imaginan. En este sentido, podemos encontrar en la Biblia 2350 versículos relacionados con el tema de las finanzas y de las posesiones. Así mismo, nuestro Señor Jesucristo habló de finanzas, por ejemplo: de las 38 parábolas registradas en la Biblia 16 de ellas hablan de cómo manejar las finanzas y los bienes. Todo esto nos da la siguiente garantía: si hay un libro para los cristianos que habla del cómo manejar las finanzas, es la Biblia.

Es interesante saber que existen 16 millones de judíos, 8.3 millones viven en Israel, 5 millones en EE. UU y otros regados alrededor del mundo y cuando conoces a estas personas, observa que a muchos les van bien financieramente. Ante esta realidad, es bueno preguntar: ¿cómo lo logran? y ellos van a decir, muy sencillo, seguimos los lineamientos de la Torá, los lineamientos que aparecen en los primeros libros de la Biblia en el Antiguo Testamento. Allí encontraremos promesas de Dios para el pueblo en muchos aspectos. Dios le dio promesas de prosperidad, en salud, si ustedes obedecen esto tendrán salud. Podemos verlo en “Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y

dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador” (Ex 15:26). El pueblo judío tenía leyes que Dios le dejó para poder avanzar en su experiencia y las quiero compartir con ustedes. No todas porque son muchas, pero si algunas de esas leyes.

Dios les prometió que los cuidaría si eran obedientes. Dios hizo extensivas esas promesas para todo aquel que hoy crea en Él. Inicialmente Dios estableció un pacto con su pueblo. Pero, como dice: Hebreos 8:9 “No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor”. El pueblo no cumplió ese pacto y dio otro pacto a través de los que aceptaron a Jesucristo y todas esas promesas que Dios dio a Israel, se extiende para nosotros hoy. ¿Cuál es el problema entonces? Muchos de nosotros no somos fieles a escudriñar la Escritura para seguir esas leyes y principios valiosos de prosperidad financiera.

Entremos en materia, los judíos son expertos en economía, un promedio de los ganadores de premio nobel 40% son provenientes de la nación judía y porqué logran eso, porque siguen varios principios emanadas de las Sagradas Escrituras, entre ellos se destacan:

La ley de la abundancia

Dios quiere que sus hijos tengan abundancia en todas las cosas, nunca ha sido el plan de Dios que sus hijos vivan en pobreza. Y podemos preguntarnos porque algunos viven en pobreza. Una de las razones es porque descuidamos los consejos y principios de las Sagradas Escrituras. La Biblia dice: “Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da. Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus

caminos. Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre tí, y te temerán. Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar. Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas” (Dt 28: 8-13). La condición para el éxito y la bendición es la obediencia. Este principio lo podemos ver en la experiencia de los padres e hijos, es decir, generalmente cuando los hijos son obedientes sus padres les recompensan, algo similar ocurre con la relación de la criatura con su Creador. Dios es un Dios de recompensas, pero, lamentablemente el corazón del ser humano es rebelde (Sant 1:5). Sin embargo, cuando el pecador busca a Dios y abre su corazón, las promesas bíblicas se cumplen y Dios bendice con abundancia. En la Biblia vamos a encontrar que la promesa de la bendición y la prosperidad estaba sujeta a la entrega, fidelidad y obediencia del pueblo.

La ley del reconocimiento

“De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan” (Sal 24:1). ¿Reconoces que todo le pertenece a Dios? Y no somos propietarios, somos administradores. Lo que yo tengo no es mío, incluso lo que tengo puesto es de Dios “Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos” (Hg 2:8) y “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en

este día” (Dt 8:18). Ninguna riqueza pudiéramos tener sin que Él nos dé el poder. Dios desea que sus hijos sean emprendedores y que lo hagan con eficiencia, Pablo afirma: "Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana" (Col 3:23), En este lugar hay personas que pueden ir más allá de sus propias limitaciones, generar ideas y alcanzar sueños. El dueño del negocio o empresa tiene más influencia y recursos que el empleado, por lo tanto, mayor será el alcance y bendición en la predicación del evangelio. Por otro lado, es posible que estes malgastando tu tiempo, energía y recursos en un lugar donde estas subutilizado, porque Dios puede guiarte a mayores empresas, hay un texto que dice: “Para que no des a los extraños tu honor, Y tus años al cruel; No sea que extraños se sacien de tu fuerza, Y tus trabajos estén en casa del extraño; Y gimas al final, Cuando se consume tu carne y tu cuerpo” (Pr 5:9-11). En muchas oportunidades alguien se me acerca y me dice: “Pastor ore por mí, necesito un trabajito”, sin embargo, es posible que Dios quiere darte tu propia empresa o negocio. Y la verdad, es que para Dios nada es imposible, y Él puede darte mayores dones y recursos si eres un mayordomo fiel. Hay un texto bíblico que nos desafía a dar a Dios el primer lugar y Él hará su labor en nuestras vidas, “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mt 6:33).

La ley del pensamiento

Dios quiere que usted elimine todo pensamiento de pobreza, que muchas veces es reforzado por la familia, la repetición contante de pensamiento se vuelve en una acción, tal como lo afirma Proverbios 23:7 “lo que el hombre piensa eso es”. Si una persona es pesimista su vida será pesar y angustias. Es necesario desarrollar pensamientos positivos, Dios está con nosotros y nos dará la victoria. Usted tiene que creer en las promesas de Dios y diga al Señor seré fiel a ti. Soy fiel a ti, tu harás el resto, como tú quieras. Dame la sabiduría abre las puertas y Dios comienza a abrir puertas de manera increíbles, de una forma extraordinaria, vamos a ver sus milagros. Dale a

Dios el primer lugar, búscalo de corazón. Por otro lado, mira lo que dice el siguiente texto: “Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza” (Pr 21:5). En este sentido, el texto nos afirma que el concepto de pobreza es mental. Por lo tanto, sus ideas valen mucho, las ideas son más importante que el dinero, desarrolle su idea, mantenga un pensamiento diligente y enfocado en la fidelidad. Finalmente, veremos la gloria de Dios en nuestros emprendimientos.

La ley del agradecimiento

“Gracias te damos, oh, Dios, gracias te damos, Pues cercano está tu nombre; Los hombres cuentan tus maravillas. Sal 75:1 hay que darle gracias a Dios por todo. Aun la pérdida de un empleo, puede ser una bendición para nuestras vidas, si eres fiel a Dios, te puedo garantizar que Dios tiene algo mayor y mejor para ti y los tuyos, Dios tiene un plan para ti. No olvides ser agradecido a Dios. Dios bendice, con Dios somos más que vencedores, coloca en práctica los principios que Él ha dejado en su Palabra y veremos sus milagros.

La ley de la provisión (ahorro)

Uno de los hombres más ricos del mundo. Su nombre Onasis se casó con la viuda del presidente Kennedy. Se le hizo una entrevista donde se le preguntó: ¿Qué había sido lo más duro para adquirir sus riquezas? y su respuesta fue: ahorrar mi primer millón de dólares y luego de eso puse a producir el dinero. La mayoría de las personas no ahorran, sino que se gastan más de lo que ganan. Cuando usted gasta más de lo que gana está en problemas. En este

sentido, encontramos tres tipos de personas: Primero, las que viven por encima de sus posibilidades. Son personas que amargadas, con problemas de salud, deudas porque viven por encima de sus posibilidades. Segundo, Las que viven en sus posibilidades. Lo que se ganan eso gastan. No les alcanza para más nada. Y, tercero, las que viven por debajo de sus posibilidades. gastan menos de lo que gana y ahorran. Y con ese dinero lo invierten en bancos o pequeñas empresas. Sigamos el consejo de Salomón: “Ve a la hormiga, oh perezoso, Mira sus caminos, y sé sabio; cual, no teniendo capitán, Ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, Y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento (Pr 6:6-8). Debemos seguir los principios de Dios y de esta manera vamos a tener éxito en nuestras vidas.

Ley de la devolución

Todo lo que tu ganas le pertenece a Dios, sin embargo. Él solo reclama una porción, que es conocida como el diezmo. El diezmo la décima parte de nuestros ingresos. Y cuando Dios bendice debemos ser agradecido y fieles, para seguir viendo la gloria de Dios. El diezmo es empleado para la obra de Dios, para que el evangelio pueda ser predicado en muchos lugares. El diezmo es para que muchos conozcan de Dios. Dios te necesita como administrador y fiel mayordomo. De esta forma el reino de Dios seguirá creciendo y la iglesia podrá cumplir la misión (Lv 27:30). La historia nos dice que: John Davison Rockefeller creía en la importancia de la generosidad, él era un cristiano, un industrial y un gran filántropo que fundó, entre otras instituciones, la Universidad de Chicago y el Instituto Rockefeller para la Investigación Médica en la ciudad de Nueva York. Rockefeller entregaba fielmente los diezmos lo hizo a lo largo de su vida, uno de sus dicho era: “Dios me dio dinero” y también adoptó las palabras de John Wesley: “Gane todo lo que puedas, ahorra todo lo que puedas, y da todo lo que puedas.” En

consecuencia, cuando das dejas de ser egoísta y recibes la bendición de Dios.

CONCLUSIÓN

Finalmente, la generosidad es un medio de proporcionar recursos financieros críticos que la iglesia usa para predicar el evangelio y llevar a cabo su ministerio de los últimos tiempos. Dar es una respuesta al amor de Dios. No hace mucho, un amigo me preguntó si era posible llevar a las personas demasiado lejos en sus donaciones. ¿Podemos alejar a las personas de dar hablando de la importancia de la mayordomía?

La verdad es que, nuestra iglesia es más que recaudar dinero; tenemos un mensaje único y vital para compartir con el mundo. Esta es la razón, por la que cada cristiano debe tener un espíritu generoso para realizar donaciones financieras para apoyar el ministerio y la misión de la iglesia cristiana. En 2 Corintios 8, Pablo escribe a la iglesia de Corinto para recordarles la importancia de apartar sistemáticamente sus ofrendas cada semana para apoyar a sus hermanos en la fe. Estos fondos se utilizaron para el ministerio y la misión, que incluían pagar a los obreros del evangelio, cuidar a los vulnerables en la iglesia y ayudar financieramente cuando ocurría un desastre.

Hoy en día, es crucial para nosotros recordar que nuestro dar va más allá de simplemente apoyar una institución religiosa, sino, que promovemos la obra de Dios. Estoy de acuerdo con R. Scott Rodin cuando escribe acertadamente: “El enfoque en la recaudación de dinero, entonces, debe estar en ayudar a los cristianos a honrar y obedecer a Dios, no en las necesidades de la organización. Es a partir de este entendimiento que los enfoques bíblicos para financiar el

ministerio deben buscar transformar a los mayordomos para que sean ricos para con Dios en cada área de sus vidas y no solo cuando están dando a la organización en particular que busca los fondos”.

Como adventistas del séptimo día, nuestro enfoque debe ir más allá de centrarse si los miembros devuelven los diezmos y las ofrendas, la mayordomía cristiana es mucho más que eso, es un estilo de vida. Por otro lado, a medida que cumplimos con nuestra misión de ministrar a las personas siguiendo el modelo de Jesucristo, las personas responderán siendo mayordomos fieles al Señor y a su causa. El pertenecer al pueblo de Dios, nos hace socios financieros de la iglesia, es decir, para logra la misión cada uno debe hacer su parte en la administración, fidelidad y generosidad. Hoy se necesitan hombre y mujeres comprometidos con Dios, fieles y generosos, para que el evangelio pueda ser predicado en todos los rincones de la tierra, y podamos ver el rostro de nuestro Salvador. Tu eres parte de la estructura de la misión y ministerio de la iglesia de Cristo. Hoy Dios te invita a vivir una vida de fidelidad, obediencia y confianza en Él. Dios desea que seas un mayordomo eficiente y eficaz, ¿Qué le respondes a Él? Te invito a dar el primer lugar a Dios en tu vida, solo en Él encontraras bendiciones.